



## A FUEGO LENTO

ALFREDO  
GONZALEZ  
CASTRO

### #OPINIÓN

*Persiste la promesa de acabar con el desabasto de fármacos, pero persisten las licitaciones fallidas, corrupción en Birmex y empresas fantasmas que venden esperanza en cajas vacías*

## ¿DÓNDE QUEDARON LOS MEDICAMENTOS?

# E

l desabasto de medicamentos en México se ha convertido en un **síntoma crónico del sistema de salud**. Pese a los anuncios sobre un nuevo modelo de compra y distribución, los problemas persisten. La causa principal, según

fuentes del propio sector, es que varias de las empresas contratadas **no son laboratorios farmacéuticos**, sino intermediarias que ganaron las licitaciones por ofrecer precios bajos, no por calidad o capacidad técnica.

Varias de esas compañías **distribuyen fármacos provenientes de India y China**, sin los controles sanitarios adecuados. Y en la industria farmacéutica, la pregunta es inevitable: ¿cómo lograron pasar los filtros de Birmex?

El panorama empeora con los números sobre la mesa. A 12 meses del nuevo gobierno, **persisten los adeudos con laboratorios**, se canceló la mega licitación por corrupción y **se detectaron sobrepuestos en 175 claves**, por más de 13 mil millones de pesos. Incluso, se reportaron adjudicaciones a empresas sin registro sanitario, sin bodegas y con antecedentes de suspensión.

La presidenta Claudia Sheinbaum tomó cartas en el asunto: **destituyó al director de Birmex, Iván Olmos**, y de otros cinco altos funcionarios.

Aunque Birmex, en coordinación con **la subsecretaría de Salud y el IMSS Bienestar**, trataron de subsanar el proceso, no lo lograron ya que muchas empresas incumplieron con la entrega de fármacos.

Las rutas logísticas, rebautizadas como **"Rutas de la Salud"**, enfrentan el mismo desafío que antes: llegar a comunidades apartadas para que los medicamentos lleguen a tiempo y en condiciones óptimas.

A todo esto se suma **la disputa entre el gobierno y los laboratorios** nacionales e internacionales, que reclaman pagos del sexenio anterior.

La cifra de **adeudos, según la industria, ronda los 14 mil millones de pesos**. Mientras el Estado y las farmacéuticas se pasan la factura, los pacientes pagan con su salud.

La consecuencia es tangible y cruel: **hospitales sin insumos, recetas que no se surten, y miles de enfermos crónicos** -de cáncer, diabetes, cardiovasculares y neurodegenerativos- **atrapados en un sistema que promete medicamentos, pero entrega excusas**.

**A PROPÓSITO** de productos de salud, **influencers** con miles de seguidores fueron exhibidos por participar en una campaña contra una bebida rehidratante

de la empresa **PiSa**. El ataque habría sido orquestado por una de sus competidoras, la distribuidora **Genomma Lab**. Las denuncias, me dicen, vienen en camino.

**PESE A LOS JALONES** de orejas de Palacio Nacional, **el circo legislativo de Morena no levanta la carpeta**: cada semana aparece nuevas *payasadas*. Esta vez los protagonistas fueron el diputado **Armando Corona** y la diputada **Lilia Aguilar Gil**, demostrando que el talento para el ridículo es una competencia feroz en el Congreso. Corona Arvizu saltó a la fama por intentar una *selfie* con la presidenta **Sheinbaum** -y ganarse un manotazo presidencial por torpe-, volvió a ser tendencia con su **"Ley Antistickers"**,

una propuesta tan absurda que buscaba castigar a quienes difundían memes sin consentimiento.

**Una joya del desatino legislativo**. Por fortuna, **su ocurrencia fue enviada al basurero legislativo**, no sin antes recibir la mejor sanción posible: una avalancha de memes.

Y por si faltara el toque coreográfico, la diputada **Aguilar Gil**, de Ciudad Juárez,

decidió buscar simpatías bailando. El problema no fue el intento, sino el resultado: más que una militante de izquierda, pareció **una política con dos pies izquierdos**. Su fallido baile se volvió viral.

Entre leyes sin sentido y bailes sin ritmo, **el Congreso se consolida como la pista más caótica del país**: donde la seriedad es opcional y el espectáculo, obligatorio.

Y como dice **el filósofo... Nomeacuerdo**: "Si el ridículo fuera delito, más de uno ya estaría tras las rejas".

ALFREDO@ELHERALDODEMEXICO.COM / @ALFREDOLEZ